

El origen conflictivo del *Ereignis*.
Una revisión de la interpretación heideggeriana de Heráclito
Basso Monteverde, Leticia (CONICET/AADIE)

Etimología del *Ereignis*

En el pensamiento heideggeriano el término “*Ereignis*” porta una carga significativa realmente compleja que excede el sentido y la referencia de la palabra en su contexto habitual. Heidegger indica que dicho término adquiere una connotación en su pensar que lo hace prácticamente intraducible. (Véase ID: 86-87) Como es común en el discurso del filósofo, el término es manipulado, desmantelado y ensamblado con el fin de resignificar sus partes, acercándolas a su origen. De este modo Heidegger encuentra una forma más atinada de presentar el contenido semántico pretendido.

El concepto de *Ereignis* se viene gestando desde comienzos de su labor filosófica y sufre múltiples obstáculos, progresos y retrocesos del pensar, que lo llevan, incluso, a resurgir de las cenizas gracias a la *Kehre*. Es importante destacar que con el término Heidegger intenta describir un fenómeno, algo que acontece y que sólo puede describirse genuinamente por medio de la fenomenología. “*Ereignis*” no indica una noción que trascienda lo fáctico y se corresponda con consideraciones de orden teórico. “*Ereignis*” no representa un proceso abstracto y meramente formal que pueda resumirse o transcribirse en una serie de categorías. Con el término no se hace otra cosa más que abordar un suceso que emerge y se configura a partir de la relación entre ser y pensar, es decir, como acontecer del ser en lo aconteciente y lo acontecido del y para el *Dasein*. En efecto, la dificultad yace en la idea de expresar un fenómeno singular que caracteriza la relación más esencial e íntima entre el *Dasein* y el *Seyn*.

Heidegger juega con la profundidad del “*Ereignis*” y los diversos niveles de sentido que el término tiene en un diálogo continuo con los matices que su origen etimológico nos brinda. A través de un análisis filológico el filósofo descompone el vocablo alemán en la forma “*Er-eygnis*” y observa que el prefijo “*Er*” indica un matiz intensivo bajo la idea “hacer algo”, “hacer surgir algo” y la parte “*eygnis*” deriva de “*eigen*” o “*eignen*” que en alemán significa “propio”. Este motivo le permite a Heidegger desviar el sentido ordinario del término “acontecimiento”, “acaecimiento”, “evento” hacia el influjo semántico de la apropiación. Por otro lado, la procedencia etimológica de *Ereignis* de *eräugen* -que significa captar con la mirada, pero también poner a la vista y, por tanto, mostrar y mostrarse, acontecer- relaciona lo propio con la idea de lo propicio. Esto se debe a que “...*eräugen* expresa lo que acontece en el instante (*Augen-blick*) de hallar con la mirada lo que se a-delanta a ser mirado: el propiciarse de la visión.” (Véase introducción de Borges Duarte en von Herrmann, 1997: 20) De este modo, pensadores como Félix Duque traducen *Ereignis* como “acaecimiento propicio” y destacan que “lo propicio propicia y lo así propiciado es lo propio y apropiado del ser-ahí [*Da-sein*].” (von Herrmann, 1997: 20) Por lo tanto, el *Ereignis* busca ser él mismo *Ereignis*.

Comprensión inicial del fenómeno y sus partes

Fuera de los influjos filológicos que Heidegger explicita para caracterizar el sentido del término, una aproximación a los *Beiträge zur Philosophie* (1936-38) nos permitirá rescatar en toda su complejidad la correlación que entre *Sein* y *Dasein* acontece, y que modela la composición del *Ereignis*. Si nos introducimos en la obra y logramos reconocer las tensiones que en cada ensamble se presentan, será posible reconstruir la estructura del *Ereignis* en el ámbito preciso en que ésta se gesta. Sin duda alguna, por medio del problema de la donación del ser, de su oscilación, se percibe tanto el origen como la constitución del fenómeno. Según nuestro criterio, investigar el problema de la donación facilita estudiar las dos partes de la correlación de acuerdo a su acción y reacción en la dinámica aconteciente que se activa con la diferencia propia del despliegue del ser (*Entfaltung des Seyns*). Evidentemente, con el fenómeno del *Ereignis* se abre el campo ontológico a la dimensión del *Sein*, otorgándole al estudio la posibilidad de una redefinición del comportamiento del *Dasein* en la que se aclaran algunas cuestiones oscuras de la elaboración de *Sein und Zeit*, entre ellas, las de la trascendencia y el horizonte de sentido en el que se emplaza la diferencia. Esto se debe a que a lo largo de cada ensamble se van descubriendo determinados aspectos programáticos que hacen a la conformación del fenómeno y que posicionan al *Dasein* de toda otra manera a través de ciertas disposiciones conocidas, ahora modificadas o redireccionadas. Por lo tanto, por medio de lo que con cada ensamble se gana en el proceso de acceso al otro comienzo del pensar, se descubre -a medida que se realiza- la constitución integral del *Ereignis*. Cada uno de los ensambles aporta, de forma complementaria y sin seguir un lineamiento cronológico, un paso esencial en función al fenómeno que estamos abordando, y eso incluye al papel del *Dasein* en él.

Ciertamente, allí, donde ambas partes -*Sein* y *Dasein*- se vinculan surge la provocación alternante (*wechselseitigen Herausforderung*) que por causa de la apropiación (*Er-eignung*) y expropiación (*Ent-eignung*) compone y descompone la diferencia. Con el *Ereignis* Heidegger aporta la idea más sofisticada de una transpropiación (*Über-eignung*) del *Dasein* y el *Sein* en su co-pertenencia (*Zusammengehören*). En *Der Satz der Identität*, (Véase, ID: 75) Heidegger insiste en que la mutua pertenencia de *Sein* y *Dasein* debe comprenderse en una dimensión para no ejercer la violencia de la división de un orden conjunto por la coordinación e integración de las partes. *Sein* y *Dasein* son uno, es decir, tienen sentido en el acaecer conjunto que se retroalimenta y no en una fusión derivada. Por tanto, en este nivel de la donación se transgrede toda concepción de entidad aislada para ir más allá de la disociación. De allí el sentido de la trascendencia como apropiación o expropiación que por la transpropiación logra mantener la integridad del fenómeno. Esta búsqueda de la unidad brinda el equilibrio a la correspondencia *Sein-Dasein* y, en consecuencia, a la identidad del fenómeno ontológico. De este modo, el *Ereignis* se caracteriza por la contra-tensión de sus partes que en su punto medio (*Mitte*) transitan, por la expropiación de sí, a la apropiación de su esencia. Esto se debe a que sólo en el entre (*Zwischen*) ocurre la puesta en obra de la verdad. En la conferencia *Die Sprache* Heidegger explica que las partes se atraviesan y forman un medio en el que concuerdan y son íntimas. Así, por la intimidad, las partes se

distinguen porque en “el entre” reside la diferencia, el inter-medio (*Unter-Schied*).” (GA 12: 22) La diferencia es una y unitiva, y por ella se concreta toda obra. Heidegger, además, dice que la diferencia es la dimensión donde adviene el *Ereignis*.

Los ecos del πόλεμος heraclíteo

En *Einführung in die Metaphysik* Heidegger traduce y analiza el fragmento 53 de Heráclito¹ -que había citado públicamente en su curso de 1934/35 *Hölderlins Hymnen* “*Germanien*” und “*Der Rhein*” (GA 39: 125)- y que ahora lo hace del siguiente modo:

“El πόλεμος (contraposición *-Auseinandersetzung*)² es lo que engendra (hace brotar) todo (lo presente); pero (también) es el que salvaguarda imperando [*waltender Bewahrer*]. A unos los hace aparecer como dioses; a otros, como hombres; a unos los pone como esclavos; a otros, como libres.” [Heidegger afirma respecto de este fragmento que] el aquí llamado πόλεμος es el conflicto [*Streit*] que impera con anterioridad a lo divino y a lo humano, no la guerra [*Krieg*] según el modo de los hombres. [Por el contrario,] la lucha [*Kampf*] pensada por Heráclito hace separar en el uno-frente-a-otro a lo que esencia (*läßt im Gegeneinander das Wesende auseinandertreten*) y hace instalarse por primera vez la posición, el estado y el rango en el venir a la presencia [*Anwesen*]. En tal contraponerse se abren grietas, distancias, amplitudes y ensambles. El mundo llega a ser por la contraposición [*Aus-einandersetzung*]. (La contraposición no disocia, ni menos aún destruye la unidad. Ella la configura: es reunión [*Sammlung*] (λόγος). Πόλεμος y λόγος son lo mismo.) (GA 40: 66)

El filósofo alemán rescata del aforismo la característica particular del concepto de πόλεμος que con la lucha reúne en una totalidad el devenir originario de lo que esencia. En el curso sobre Hölderlin dice: “La unidad originaria es aquella que, en cuanto tal, une en el dejar-brotar y, con ello simultáneamente, mantiene contrapuesto a lo brotado en la enemistad de sus poderes esenciales.” (GA 39: 249) Esta totalidad reunida

¹ Πόλεμος πάντων μὲν πατήρ ἐστι, πάντων δὲ βασιλεύς, καὶ τοὺς μὲν θεοὺς ἔδειξε τοὺς δὲ ἀνθρώπους, τοὺς μὲν δούλους ἐποίησε τοὺς δὲ ἐλευθέρους. (Traducción de Heidegger en 1935: “*Auseinandersetzung ist allem (Anwesenden) zwar Erzeuger (der aufgehen läßt), allem aber (auch) waltender Bewahrer. Sie läßt nämlich die einen als Götter erscheinen, die anderen als Menschen, die einen stellt sie her(aus) als Knechte, die anderen aber als Freie.*”)

² Este término posee varias acepciones; se hace un tanto difícil señalar a cuál de estas Heidegger se refiere en este contexto. Además de “contraposición” también encontramos: “contienda”, “confrontación”, “discusión”, “separación”, “disputa”, “debate”, “explicación”. No obstante, la que arriba elegimos pueden traducir mejor al πόλεμος heraclíteo que bajo *Auseinandersetzung*, la posición de uno fuera de otro, el filósofo vierte para indicar sea lo conflictivo del origen como la distinción de las partes que componen el acontecimiento emergente. Gregory Fried explica en *Heidegger's polemos* que πόλεμος o *Auseinandersetzung* “...es un concepto ontológico para Heidegger. Éste describe la manera como el ser acontece y cómo nos concierne, y también describe nuestra relación con el ser en lo que Heidegger llama *Dasein*, el sitio, el ahí, en el que el ser se manifiesta.” (2000: 16)

(*Gesammeltheit*), ensamblada, permite que las cosas sean y mantengan en custodia el sentido inaparente de dicho acontecer. El filósofo considera que la lucha aquí aludida es lucha originaria [*ursprünglicher Kampf*] porque de ella surgen los luchadores. [...] La lucha proyecta y despliega lo extraño, lo hasta entonces no-dicho. (Cfr. GA 40: 66). La lucha no sólo lo hace estar-fuera, nacer como tal, sino que sólo ella conserva al ente en su constancia (*Ständigkeit*). Por tanto, cuando el estado originario de lucha desaparece, es decir, cuando el mundo se disipa o desensambla (*Un-fugen*) permanece el ente, si bien se pierde en la impropiedad de lo disponible para todos. Incluso, el hombre desaparece porque el πόλεμος era el que lo mantenía en lo determinado y lo dispuesto de su ser.

En suma, sólo en el movimiento de ida y vuelta de la lucha se mantiene en armonía el ámbito del que proceden y en el que se presentan el hombre y las cosas, sin éste se disuelve el ensamble que sostiene el acontecer. Por más que tal armonía no se aprecie bajo la mirada común, ella sitúa en su complejidad todo lo aconteciente en su apropiado lugar. Según lo indica Heidegger en su curso de 1943 *Heraklit. Der Anfang des abendländischen Denkens*: "...el concepto griego de armonía (ἁρμονία) es el ensamble, pues lo esencial de la armonía está en el ajuste de lo uno con lo otro, donde ambos se ensamblan." (Véase GA 55: 141) Dicho ensamble se conserva como lo inaparente porque a través de su transparencia puede surgir de forma más capaz "lo que es". Entonces, aquello que se oculta en el surgir de las cosas es la estructura que posibilita el acontecer.

Este horizonte previo y unitario del que emerge y en el que acontece el ser en el ensamblarse (*Sichfügen*) de las formas que se apropian y expropian es el Ereignis en su conflictividad (*Strittigkeit*). Pues bien, la conflictividad tiene la misma disposición fundamental que reside en el πόλεμος, la posición-uno-fuera-de-otro (*Aus-einander-setzung*).³ No la mera discordia y disenso, sino el conflicto de lo que es conflictivo (*der Streit der Streitbaren*) que pone en sus límites⁴ y muestra (ἔδειξε) lo esencial y lo inesencial. (Cfr. GA 40: 121)⁵ Ya lo explica Heidegger en el escrito de 1935 cuando a partir de un análisis del primer canto del coro de *Antígona* de Sófocles distingue dos acepciones de δεινόν (lo terrible -*Furchtbare*, pavoroso o inhóspito- *Unheimlichste*): 1) el imperar de la violencia (*Gewalt*) que proviene del *Seyn* y transporta al *Dasein* a lo inhóspito y propio, y 2) el poder del *Dasein* en la violencia que hace-violencia en cuanto el empleo de ésta para dominar al ser del ente en lo conocido pero impropio de su ser. (Véase, GA 40: 158-159)⁶ De hecho, así como la lucha puede hacer acontecer al ser también puede ocultarlo, este es el conflicto (ἔρις) que el *Dasein* debe asumir para

³ Carlos Másmela señala al final de su artículo "Heidegger. La intimidad (ἁρμονία) como contienda (πόλεμος) del Ser mismo" en *Heidegger hoy* que: "La univocidad y singularidad relativas a la fuga coligante del Ereignis revela el 'origen de la contienda' [del conflicto] y, por tanto, la tensión de los contratendientes inmanentes al Ser mismo." (2011: 230)

⁴ Cuando Heidegger dice "pone en sus límites" quiere indicar una de-limitación [*Be-grenzung*] que destraba a las partes para el cumplimiento de su esencia. (Véase, GA 66:124)

⁵ Al respecto, Roberto Walton señala en su artículo "El camino hacia lo inaparente" que la conflictividad (*Strittigkeit*) alude "...al carácter único, no representable y sumamente extraño del Ereignis, y a su 'esencial ocultarse'; con ello al principio de la esencia de la verdad en la no-verdad." (2011: 192)

⁶ En *Einführung in die Metaphysik* Heidegger reformula estas dos violencias a partir del doble sentido de δεινόν que, más adelante, en el escrito retoma bajo: la forma de la δίχη entendida como el ensamble (*Fug*) pre-potente (*überwältigend*) -en el sentido de previo a la potencia- que articula e impera en el horizonte originario en el que luego se inserta la forma potente (*gewaltig*), en tanto actividad violenta (*Gewalt-tätigkeit*), de la τέχνη que domina por la maquinación a la δίχη. (Cfr. GA 40: 169)

lograr sostenerse en la continua oscilación del *Ereignis* que procede del origen conflictivo de la ἀλήθεια, ya que:

La verdad nunca es ‘en sí’, disponible por sí misma, sino que tiene que alcanzarse en el conflicto. El desocultamiento [*Unverborgenheit*] es arrebatado del ocultamiento en un conflicto con éste. El desocultamiento no sólo es logrado por medio del conflicto, en el sentido general de que entre los hombres la verdad es algo que tiene que buscarse y lucharse. Más bien, lo buscado y luchado en sí, prescindiendo de la lucha del hombre es en su esencia un conflicto: desocultamiento. Quién lucha y cómo luchan los luchadores, es oscuro. Pero es importante tener en cuenta esta esencia conflictiva de la verdad [porque] se trata de experimentar propiamente el conflicto que acontece en la esencia de la verdad. (GA 54: 25)

En este fragmento del curso *Parmenides* (1942/43) Heidegger descubre que así como de la lucha surgen el hombre y las cosas a la vez que se mantienen en la armonía constante de su esenciarse, para que el *Dasein* pueda acceder y apropiarse de eso que se esencia de forma oscilante debe participar de lo conflictivo y de la verdad que encierra. Por esto, tiene que encontrar la manera adecuada para ingresar en lo conflictivo del conflicto sin violentar en exceso lo que se presenta en la lucha. A propósito, Heidegger señala que: “La actividad violenta del decir poético, del proyecto pensante, de las configuraciones constructivas, del obrar del político, no es una actividad propia de facultades que el hombre tiene, sino una sujeción y doblegamiento de la violencia [prepotente], en virtud de los cuales el ente se abre como tal, al insertarse el hombre en él.” (GA 40: 166) Por tanto, lo que se mienta como el segundo sentido de δεινόν no deja de ser una derivación de su primer sentido. Efectivamente, el *Dasein* precisa del *Sein* para actuar. No obstante, el *Sein* también necesita del *Dasein* para imperar en la patencia (*Offenheit*) porque en éste se emplaza y proyecta aquello que lo atraviesa y domina de forma pasiva. En este sentido, Gregory Fried acierta con la siguiente indicación: “Πόλεμος no pertenece ni exclusivamente al ser ni al *Dasein*, tampoco es subjetivo u objetivo [...] Ser y *Dasein* se pertenecen en el πόλεμος. El πόλεμος se emplaza entre ellos, πόλεμος es *Da-sein*.” (2000: 16)

Con todo, Heidegger finaliza el análisis del canto afirmando que el esquema fundamental de esta puja violenta que se desdobra no deja de encontrarse en la interreferencia (*Wechselbezug*) al ambiguo (*doppelsinnigen*) δεινόν. “Lo más inhóspito de lo inhóspito [*das Umheimlichste des Umheimlichen*] reside en la mutua relación de δίχρη y τέχνη. [...] en la reciprocidad entre el pre-potente ente en su totalidad y la existencia del hombre, que hace violencia...” (GA 40: 171) Allí, es donde emerge la esencia del acontecer en su desocultación (*Entbergung*). Pero tal desocultación, por otro lado, debe resguardar lo oculto de lo pre-potente, puesto que de otro modo no sería más que la actividad violenta de la determinación del ser que termina clausurando lo que singularmente se muestra. En otras palabras y de forma contrapuesta pero acorde -como no podía dejar de ser la paradoja de la separación reunida- sólo en “el entre” de estas violencias *mora* lo extraño en lo inhóspito del *Dasein*. No obstante, Heidegger considera que: “Lo puramente brotado no sólo es inexplicable en algún aspecto, en

algún estrato de su ser permanece el misterio [*Rätsel*] [...] Sin embargo, cuando este secreto [*Geheimnis*] es nombrado y dicho como tal, entonces se manifiesta; pero la develación de su manifestación es, precisamente, el no-querer-explicar; más aún: el comprender su ocultación como ocultándose.” (GA 39: 250)

La conflictividad del *Ereignis*

Según nuestra lectura del fenómeno, la conflictividad del *Ereignis* consta de una estructura que mantiene en continua tensión (*Spannung*) y contra-tensión (*Gegenspannung*) a las dimensiones que entre el *Dasein* y el *Seyn* se dan. Heidegger retoma de Heráclito el sentido de una armonía antagónica o contratendiente (*gegenstrebig*er *Einklang*) entre los opuestos, “...donde los extremos más apartados están tensamente unidos [*zusammengespannt sind*].” (GA 39: 124) Este tipo de contratendencia (*Gegenstrebig*e) supone el ocultarse de lo que surge y el surgir de lo oculto que se contraponen en conjunto y de manera ensamblada en la unidad del *Ereignis*.⁷ El filósofo alemán entiende estos movimientos de oposición como un pasar sobre algo (*über Etwas hinfahren*), al estilo de la trascendencia, que permite concretar la apropiación de sí en el otro, esto es, un portar contra, el portar uno sobre otro y, empero, uno a otro (*das Gegen- und Übereinander- und doch Einander- zutragen*). (Véase GA 55: 144-145)

Aunque más importante es la explicación de Heidegger que en *Heraklit* (GA 55: 147) describe esta mutua pertenencia expropiadora y apropiadora de los opuestos a partir de la tensión (*Spannung*) hacia atrás (*παλίντονος*) en el movimiento de expropiación y la dis-tensión (*Ent-spannung*) hacia adelante en el movimiento de apropiación. Es decir, lo que retrae y lo que prolonga a los opuestos, respectivamente.⁸ Heidegger considera que lo contratendiente, es decir, el movimiento de contra-tensión (*Gegen-spannung*) libera (limita, destraba, otorga) a los opuestos para acercarlos uno al otro en el ajuste esencial del ensamble. La oscilación (*Schwingung*) del *Ereignis* y el tipo de ensamblaje (*Fuge*) de sus dimensiones están determinados por la paradoja inherente al despliegue del ser, que oculta y desoculta su sentido. De aquí se sigue, el origen conflictivo del fenómeno que determina su estructura. La idea de un conflicto en el fenómeno indica el traspasamiento (*Übersteigung*) de los opuestos. Esto significa que el *Ereignis* tiene una estructura conflictiva por causa de la relación entre dimensiones que retraen o prolongan, en el sentido de ocultan o desocultan, a la donación. La estructura conflictiva procede de la contratendencia en donde los opuestos no se excluyen sino que se complementan y reúnen en la contraposición armónica de los contrarios. El conflicto, a

⁷ Carlos Másmela dice en su artículo que: “...la contradicción que Heidegger interpreta entre el surgir y el ocultarse responde a una unidad que no tiene relación con la dialéctica hegeliana, pues no supera dicha contradicción. Ella apunta a un desdoblamiento en sí mismo que no implica una unilateralidad excluyente sino un coligarse.” (Véase, 2011: 212-213) Másmela explica que este tipo de unidad de los contrarios se entiende gracias a la recepción heideggeriana del concepto de *φιλία* como “favor”, que aparece en el §6 de *Heraklit*. De este modo, la limitación que anteriormente mencionamos como una forma de destruir las partes para que alcancen su esencia se vincula con esta idea de favor, es decir, de un otorgar (*φιλεῖν* v- *Gewähren*) al otro la posibilidad de ser.

⁸ Para clarificar esta lectura Heidegger retoma el ejemplo del arco y la lira que representa para Heráclito el movimiento de los extremos que se tensionan. En este caso, cuando se tensiona el arco los extremos se separan, aunque se mantienen unidos. Pero cuando el arco se distensiona, prolonga los extremos acercándolos porque de este modo los reúne. Heidegger indica que el surgir es lo que se muestra en la imagen del arco porque algo nos tensiona (retrae) en el movimiento de distensión (prolongación).

diferencia de la idea de un dilema, descubre que el fenómeno se realiza en el balanceo (*Schwung*) constante de las partes y no en la selección de una de éstas. En otras palabras, la presencia de la oscilación se adhiere al objetivo de abarcar al *Ereignis* en sus dimensiones sin socavar el camino a ningún ámbito, porque la donación despliega las posibilidades de encontrarse en la verdad y en la no-verdad.

Referencias

Obras de Martin Heidegger

GA 12: *Unterwegs zur Sprache*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1985.

GA 14: *Zur Sache des Denkens*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 2007.

GA 39: *Hölderlins Hymnen. "Germanien" und der "Rhein"*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1999.

GA 40: *Einführung in die Metaphysik*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1983.

GA 54: *Parmenides*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1992.

GA 55: *Heraklit. Der Anfang des abendländischen Denkens*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1994.

GA 65: *Beiträge zur philosophie (Vom Ereignis)*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1994.

GA 66: *Besinnung*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1997.

ID: *Identidad y Diferencia- Identität und Differenz*, edición bilingüe, trad. H. Cortés y A. Leyte, España, Anthropos, 1990. (Sigue la versión alemana de la edición de Verlag Günther Neske, 1957)

Escritos de comentaristas y otros filósofos

Berciano, Modesto (2002) "*Ereignis*: la clave del pensamiento de Heidegger", en *Thémata. Revista de filosofía*, N° 28, pp. 48-69.

Fried, Gregory (2000) *Heidegger's Polemos. From Being to Politics*, New Haven, Yale University Press.

Herrmann, Friedrich Wilhelm von (1991) *Heideggers "Grundprobleme der Phänomenologie". Zur "Zweiten Hälfte" von "Sein und Zeit"*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann. (trad. (1997) *La segunda mitad de Ser y Tiempo. Sobre los problemas fundamentales de la Fenomenología de Heidegger*, Madrid, Trotta)

Herrmann, Friedrich Wilhelm von (1994) *Wege ins Ereignis. Zu Heideggers "Beiträgen zur Philosophie"*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.

Masmela, Carlos (2011) "Heidegger. La intimidad (ἄρμυνία) como contienda (πόλεμος) del Ser mismo" en Alfredo Rocha de la Torre (ed.) *Heidegger hoy. Estudios y perspectivas*, Buenos Aires, Grama.

Vallega-Neu, Daniela (2003) *Heidegger's Contributions to Philosophy. An Introduction*, Bloomington, Indiana University Press.

Volpi, Franco (2010) *Martin Heidegger. Aportes a la filosofía*, Madrid, Maia Ediciones.

Walton, Roberto (2011) "El camino hacia lo inaparente" en Alfredo Rocha de la Torre (ed.) *Heidegger hoy. Estudios y perspectivas*, Buenos Aires, Grama.

Xolocotzi, Ángel (2005) "Fundamento, esencia y *Ereignis*. En torno a la unidad del camino del pensar de Martin Heidegger", en *Éndoxa: Series filosóficas*, N° 20, Madrid, UNED, pp. 733-744.